



SEMANARI FESTIU — SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES
Redaccio, administració y tallers: Dr. Moliner. 3-Tel. 1315

Valencia 21 de Abril de 1928
Añ III Núm. 98

Suscripció en Valencia, no s' en admitix
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6 añ

La Nasia resulta que es sonámbula, pitonisa, y la revista Pathe, que todo lo ve, todo lo oye, todo lo sabe, como una "gaseta de barrio" cualquiera

A la Nasia la conosíamos en su aspecto de dama espiritual, sensitiva y tía borracha, pero encara no se n'habíamos adonao de que tenía el don de la ubicuidad, que quiere decir, por si alguno lo ignora, que puede estar en varios puntos a la ves.

La Nasia, por el volumen de su delicado cuerpo, puede estar ocupada u ocupando muchos puntos, pero lo que volemos decir es que ella puede estar aquí y saber lo que pasa en Fransiá u en casa la Manga, por ejemplo: porque como la revista Pathe, lo ve todo, lo oye todo, lo sabe todo, porque dicho sea de paso y sin ánimo de ofender, la Nasia, además de lo dicho, es muy dotora y li agrá ficarse en camisa de cuatrosientas varas, porque en una de onse no cabería.

Pues sí, la Nasia es sonámbula u pitonisa u como se diga eso, y l' otro día mos donó varias pruebas concluyentes d' ello.

Estaba en el porge sucándose un panquemao en chocolate y haciendo mondonguillas, cuando de pronto hase:

—¡Oh!
Y lo hizo con tal ímpetu que hizo parar el tranvía. En seguida añadió:

—¡Arre...!
Y el tranvía comensó a arrear. Y siguió disiendo:

—Arreparo desde aquí una horrible catástrofe... ¡oh! ¡Sangre!... ¡Carne destrosada!... ¡Una cabeza machacada!... ¡Unas manos arrancadas!... ¡Unas camas deshechas!...

Se mos ponieron los pelos de punta. ¿Qué pasaría, Dios mío?

—¡En dónde ves eso!—, li preguntamos.

—En una nave—mos respondió.

—¿Entonces es en alta mar?

—Sí, porque veo mucha agua.

—¿Hay tormenta?

—¡Horrorosa!... ¡¡¡Ah!!!
—Nasia del corasón, ¿qué te pasa? ¿qué has visto que has pegado ese chillido carnigallineante?

—¿Que cuelgan a unol

—¿Na más?

—¡Otro!... ¡Otro!... ¡Y los destrosan! ¡Oh, qué horrenda visión!...

Bueno, estábamos que no mos allegaba la camisa al cuerpo, entre otras razones porque la tenemos empeñada, dicho sea con todos los respetos que mos merece la propia desgrasia.

El Doende de la Saragata, que hase tiempo s' halla sinse haserme un brote, porque li ha agafao un muérdano que no puede con él, s' alivánto del rincón en donde estaba achupido y dijo mientras s' esperaba y soltaba un badajo como pa tragarse a uno de los besones:

—Bueno, esto entra de pleno en mis atrebusiones. Dime en dónde pasan todas esas animaladas que dises y voy a poner en funciones todas mis dotes detectivescas.

—Desirte en dónde es eso, no te lo puedo decir, pero sí que te puedo guiar dende aquí. Ven, tápate los ojos en un pañuelo.

Así lo hizo el Doende. La Nasia contentuó:

—Ahora piensa en mí.

—Déjate de piropos y amorios...

—No es piropo, animalote. La falta que a mí me haces tú!... Digo que pienses en mí pa que yo te pueda guiar.

—¡Ah, ya!... Bueno, dispón de mi voluntat.

—Ya t' he dicho que no me haces falta, pero consentremos los pensamientos en un punto y déjate llevar por mí. ¡Ojalá que llegues a tiempo d' evitar mayores males!

—Bueno, ampiesa.

El Doende, con los ojos envenaos, se puso a pensar en la Nasia... ¡y sólo él sabe lo que pensaría!

Por su parte, la Nasia, se tapó el rostro de la cara de arriba con las manos; al cabo d' un rato hizo un surtido asina como si la habieran estirado d' un cordellito; y el Doende, más tieso que un fuso, ascensó a acaminar; bajó los 72 escalones que mos separan de la rue sin antepesar ni nada, y salió a la calle, cruzándolas con rumbo desconosido, en medio de los autos, autobuses, riperts, tranvías, carretones y carritos de mano que pululan por nuestra ciudad.

Y desapareció de nuestra vista...

La Nasia seguía rígida, impertérrita, con los brazos extendidos, asina como si vuela saber si plovía u no.

Y pasó una hora, y otra...

Y todos presos de mortal angustia...

D' hasda que por fin, la Nasia llansó un grito salvaje, un grito d' esos que tanto la caracterisan, y fué a amagarse debajo del catre disiendo:

—¡Desitle que no estoy!

—¡Desitle que no estoy!

¿Qué era aquéllo? ¿Qué misterio envolvía sus parau-las?

De pronte sentimos una expresión castisamente carreteril. Se volvimos. ¡Era el Doende! Pero ¡en qué estado! Bruto de fango y con señales d' haber sufrido l' acción nefasta d' una serie respetable de drapadas.

—¿Dónde está la Nasia?

—¿Dónde está esa poerca?

—¡Me la como!

—¡Hombre! Que te puede dar una endigestión. Sosiégate y dismos lo que ha pasao.

—Pero ¿dónde está?

—No sabemos; s' ha fuido...

—Pos ná; que guiado por la anfluensia magnitisaora y magnetisante de la Nasia,

arribo a un puesto en el que veo palpablemente aquella catástrofe de que hablaba.

—Luego ¿era verdad?

—Sí; pero la sangre y la carne destrosada, era de los borregos qu' estaban matando en el Mataero.

—¿Y la cabesamachacada?

—Una cabesa d' ajo, que iban a haser en alliolio unos matarifes.

—¿Y las manos arrancadas?

—Unas manos de ternera.

—¿Y las camas deshechas?

—Las del conserje, qu' estaban así pa que lis pegara l' aire.

—¿Pos no desía qu' era en una nave?

—Sí. ¡En una nave del Mataero!

—¿Y l' agua?

—La que sueitan de los grifos pa limpiar.

—¿Pos no dijo que había tormenta?

—En la cabesa d' unos borrachos, qu' estaban armando en la tienda d' El Ni-not.

—¿Pero y aquellos que de-

sía que cuelgaban y los destrosaban?

—Los borregos y los boeyes. ¡Parese mentira que no lo haigais comprendido!

—Entonces, la Nasia s' ha burlao de mosotros?

—Asina paresel.

No quisimos saber más.

Se foimos al catre, la sacamos de debajo y entre todos li arreamos una panaera, deixándola más maúra que una figa bacora.

Aloego l' arrojamus como un despojo en un rincón mientras se ponimos a jugar al tute, riendonos de sus amenazas de que si hará tanto y cuánto y de que si mos arretirará su amistad y valiosa influensia.

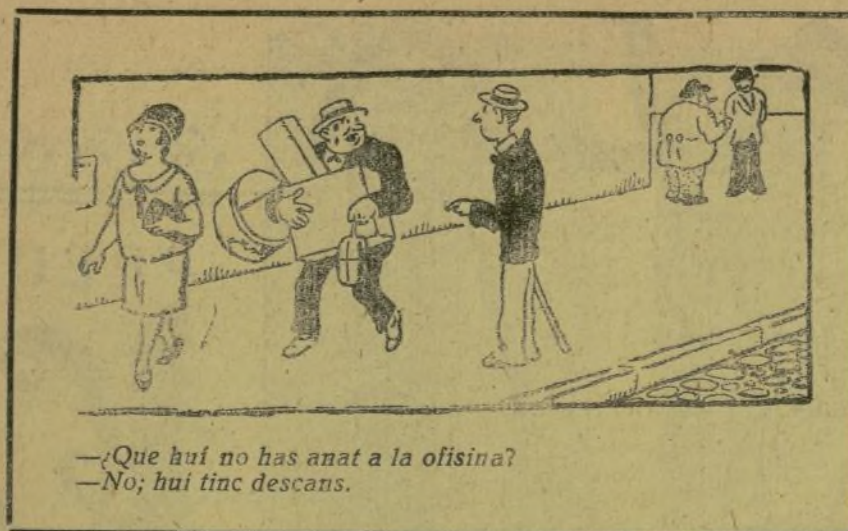
Aquello no s' sobrecogió l' ánimo. Li pedimos perdón; mos lo consedió a condisión de que la perdonáramos mosotros. Se lo consedimos; se dimos un ósculo de pas, y volvió a reinar el contento y l' armonía en nuestro amadísimu porge del corasón.



—Per eixos dinés no te pue donar més que mig quílo.
—¡Y a una parroquiana com yo vas a regatecharli la llonganisa!...



—¡Vacha uns panquemaos, doña Remedios!



—Que hui no has anat a la oficina?
—No; hui tinc descans.

ALLIPEBRE SEMANAL

—Tirrrrrin, Tirrrrrin...
—¿Estás ahí, demonio?
—Aquí estoy, Coyote.
—¿Estás dispuesto a sufrir unas cuantas animaladas de mi colita?
—¿Y quin remiendo me queda, si es ese mi amargo sino?
—M'alegro de verte gueno... y tan conformao; conque abre los pámpelos.
—Venga, a ver.
—L'otro día estigui de banquete, y mira tú si el demonio tiene cara de puerco...
—Tú, no l'olvides con quin estás parlant!
—Es veritat; mira, ché, aguantat. Pues ya ves tú si t'ienes cara de puerco que disen qu'el banquete era de 30 cubiertos... ¡y ninguno puertaba la cabeza tapada.
—Animalitas.
—Pero lo raro es que al acabarse el banquete todos se pusieron los sombreros, y entonces qu'iban cubiertos dijeron que s'habían acabado los cubiertos.
—Sí, animalitas.
—Es más. Desían que habían anado de gorra... ¡y puertaban sombreros!
—Animalitas, ché, animalitas.
—Ara yo te parlaré de lo ridículo que resulta llamarse uno Absalón, pero eres tan bruto que temo no me comprendas.
—Hombre, dílo, a vore.
—Pues resulta muy ridículo llamarse Absalón, porque vas a una casa en la que hay mamá y niñas, y la mamá al verte, llama a las tiendras criaturas para prevenir que estás allí, y dice: «Niñas, Absalón.» Ya ves.
—Pos no te comprendo.
—¿Ves como eres un bruto? En fin, vamos a otra cosa. Valensia en estos momentos históricos, es, tá pasando por donde los polimenteros hacen pasar a los muebles.
—No lo veo venir.
—Sí, hombre; en que la están barnisando, u urbanisando, u ubarnisando, ¡u como se diga, ché!
—Me pienso que m' estás guando tú a mi en lo de bruto.
—No, pos más; l'otro día vimos una rata qu' se ficaba en un arbellón; ¡y sabes cuándo salió? ¡Cuándo pasó un ratol!
—¿Ché, qué full!
—Mira, ahora mismo me tienes en que por una copa que m' he bebido d' aguardiente estoy como pa tocar la música.
—¿Por qué?
—Porque como l' aguardiente

era de Chin-chón, estoy deseando haser chin-chón. Y vaya la última: ¿En qué se parecen las mujeres a los tranvías?
—¡Oh! ¡Ché, ves y pórgat! Eso es muy viejo.
—Pos a ver este: ¿En qué se parecen los tranvías y las mujeres?
—¡Mira, ché! ¡Qu' et maten!
—Tirrrrrin, Tirrrrrin.

Dietari de LA CHALA

DICHOS.—Mos aseguren que Rosendo es un bon chic y que no es veritat lo que de ell diguerem. Ya van repartintse per ahí els descusos de San Visent.—Encara hiá qui dorm les mones dels dies de Pascua.
DIVENDRES.—Amparito ya no vol anar al sine. ¡Chica, tan sinera que has segut sempre! Ernesto diu que vol alsai el vol. ¡Bah! De alguna falda será.—Per un punt no li ha tocat la tercera sort a Paco. ¡Qué lástima!

DISAPTE.—Mariano treballa per qu' el nomenen clavarí de la cofradía a que perteneix.—Sabem d' un sabater que posa mil ches de pell d' abacho.—Ernesto s' está preparant pa la fuga.
DUMENCHE.—Els chiquets dels millicres van per ahí lluint la espaseta.—Valensia ardx en festes.—Al meritoro Rodrigo ya li donen un duro.—En la plaza de Perusa han vis a Tónica. ¡Qué tambe, tambe!

DILLUNS.—Els Sentos y les Santetes con molt felicitats per els amics.—Sabem d' una modista que pensa estrenar sabates de tisú.—En les cobes de Benimámet s' ha viciat un llop en dos pates.
DIMATS.—Ya s' han acabat els millicres.—Mos aseguren que Hui-so vol fer un viache a Barcelona y menchar en ca En Culleretes.—Per un duro li oferixen a Manolita poc manco que la gloria. Bueno, pero ¿qu' posa el duro?

DIMECRÉS.—Estem asustats porque ¡mos dihen unes cosetes...! —Pepe escriu una carta declarant-se a Lolita y no sap en qu' enviar-la. Pero, ché; ¡si aixó de declararse por escrito ya no s' estilal...! Al bulto, al bulto! Ho agraxen més elles.—La Casa The Thing Glao de Londres ha demanat la exclusiva a nostre amic Fabra, pa la novela qu' está escribint.

—¿Y per qué tancar lo en la presó? ¡Haberlo deixat tres dies no més al aire lliure, a vore quina cara fea a les 72 hores!

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.



—He observat que el cartero li porta una carta cada dia. ¿Es del seu novio?
—Sí, señora.
—Qu' el seu novio qué es?
—Es el cartero, señora.

DE PEROL

Reina y santísima!
«En el inventario de fin de año que acaba de publicar el Zoo de Londres, el conjunto de los pensinistas está valorado en 34 700 libras. El lote de once leones se aprecia en 550 libras; pero en cambio el hipopótamo en 800 libras, o sean 24.000 pesetas.
Posee un congénere de un año apenas, que vale la mitad de esta suma.
En cuanto al rinoceronte figura en el inventario por la bagatel de 1.000 libras. Con arreglo a esas cifras, un rinoceronte vale por 20 leones; los reyes del desierto son relativamente baratos.
Las grandes serpientes se evalúan con arreglo a su longitud; las tortugas gigantes conforme a peso.
Según los corredores de fieras de importación, esas valuaciones están muy por debajo de los precios corrientes.»
A Londres s' anem a en dur engabias a la Nasia y a Caralampia. A vore si fem negoci... ¡y li podem pagar a Kakau!

Una propaganda con un atra cuantsevol:
«Todo el mundo tiene su manía, y esto valdrá alguna indulgencia por parte de las autoridades hacia el héroe de una pequeña anécdota de América llega a nuestro conocimiento.
Era en Nueva York, en el City Hall Park. El frío apretaba y los transeúntes iban aprisa, cuando de pronto el policía Walter Jenkins, que estaba de servicio en aquel punto, observó a un hombrecito de calva cabeza que se paseaba tranquilamente vestido con traje de baño.
Al verlo el policía marchó corriendo al punto para traer un abrigo con que amornar el frío que aquel individuo debía sentir y que se vistiese con más decencia.
Pero el bañista rehusó el abrigo y la perplejidad del guardia era grande.
Pero el hombrecito se explicó con mucha dignidad:
«Mi intención es demostrar al alcalde Walter que es inútil tener centenares de corbatas, docenas de trajes. Un hombre puede muy bien vestirse ligeramente y estar cómodo. Soy padre de familia y no estoy loco.
Tengo cincuenta y cinco años y solo hago publicidad en favor del aire fresco. Trato de persuadir a 6.000.000 de personas víctimas de la neumonía, tuberculosis, etc., por que van demasiado abrigadas. No soy vegetariano. Fumo y como de todo. Moderación es mi divisa.»
Jenkins llamó a un taxi, hizo subir al extraño propagandista y le condujo a la cárcel más próxima. Esa misma aventura o parecida ha ocurrido a muchos precursores.»
¿Y per qué tancar lo en la presó? ¡Haberlo deixat tres dies no més al aire lliure, a vore quina cara fea a les 72 hores!

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.



—Comprengui desde el primer moment qu' em volia.
—Y per qué no et cavares en ell?
—Me ho va demostrar tant, que ya ¡pa qué?

Carta del'atre món

L' ANTIERRO DE LA SARDINA)

Asimismo dileto:
Esta li voy a enviar para enterarles a ustedes d' una chaia qu' aquí fan los chavales d' este mundo qu' están molt desocupats. Al sendemá de las Pascuas cuant las festas han pasat se reunen todos cuantos los chavales andicats para enterar la sardina por no querer menchar más. Voy a andicar la manera y el modo con qu' ellos fan el antierro d' eixe bicho qu' al que n' mencha li cou tant. Se reunen por la nit y se chafan un sopar mesclat con tragos de vino con l' antensión d' aufergar la sardina qu' en lo cuerpo la cuaremsa ella ha ficat. Pero com es lley eterna portar el certificat del meche pa soterrarlo al qu' acaba d' espirar, estos, saltando la lley ni puertan ni han portado may certificat qu' acredite que la pobreta ha espirat. Más tarde, cuant todo el mundo tiene la pancha arreglada comiensa la prosesi: on que sale d' aquel local. Primero va la donasina acompañada del tabal; detrás le sigue un cartel anunciand el soterrar y chavales con canelitas el carrer van lluminant. En el medio van cuatro andas qu' en ves de santas y santos llevan cuatro animalitos con las sardinas penchant. A los lados van maseros que con su porra en la ma a los órdenes de su jefe armaos con el demontre van y si alguno se desmanda todos li sueltan porrá. Hay hombre que va en porrita (no confundamos, carám, qu' es una porra pequeña porque no la pot dir gran). Luego van los camilleros con los trastos de matar por si alguno s' emborracha y en lo carrer cau un bac. Y por fin va la música la prosesi acompañant tocando muchas tocatas, el ven y ven el ahí va, la leñadora, la rumba y otras que no vullé nombrar. No mos tocan piezas nuevas porque así no han aplegat. Y mucho acompañamiento qu' en la pancha plena va,

cantan tots eixas tocates y van balland el Kan Kan. Así, pues, que ya lo sabe. Si mos quiere acompañar fásase li animo pronto poco mied y ¡a la mar! No se descuide, querido porque si molt vol pensar por muy pronto que s' embarque crec qu' a temps no ha d' aplegar. Venga sin falta, dimonio, pues aquí l' han d' asperar fresientas pallas y un Puto, veinte conejos y un gat, mil barrillos de vino del que may voste ha tastat, dosientos mil collos vierdes, dos pilulitos y un bragat. Com todo está amueñado por música selesial, verá com mos divertimos y que no hu pasem molt mal. Me s' olvidaba desirle pa que no venga engañat, qu' ans de ficarse en camino deixe un paper arreglat qu' aquí ne mueren de vaso qu' els anvien dret al cap lo menos tres cuartas partes dels qu' el colse han empinat. Així pues, que la esperanto después del escrit finar Tófol Rosca Casoleta en Managua del pay pay a 3 de mars sigle XX d' añ que no vullé contar.

Per la transcripsió, SAMUEL

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.



—Bueno, yo no me menche esta carn. Digali voste el amo que vin-ga.
—Es que l' amo tampoc la vol, señor.

EN EL HOTEL

—Bueno, yo no me menche esta carn. Digali voste el amo que vin-ga.

—Es que l' amo tampoc la vol, señor.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

Ensalá de totes herbes

—El como d' un gase-ro: Ana al Coliseum y no tripar ningún conta-ro.
—El d' una afisioná al piano: no saber to-car la introducción del fado.
—El d' un bochi: matar el temps.
—El d' un oculiste: curar l' ul moreno.
—¿Quis son els ho-mens méichulos?
—Els nonisipals, porque van en porra y no se cospen.
—¿Quis es l' animal que més li sembra al home?
—La dona.
—¿En qué se semblen els emplots del Metro al telefón automático?
—En que van per baix terra.
Emilio Ballester

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.



—Y no em dona propina? El més avaro d' este poble sempre me dona una peseta.
—De veres! Entonses eixe es el nou campeó.

Conflicte solusionat

Al bon amic Elic Borrás y a sa promesa Emilia Medina.

Era Constantino l'hor na chic molt treballao bona persona y formal y fill d' una casa pobra que prou se fa si se logra manchar en lo seu chornal. Este chaval festicaba a sa veina Pascuala, una chica de valia, pero pobreta com ell, qu' en lo seu pare ya vell asoletes convivía. Que festicaba fa nou anys son festicos els desengañats que Pascuala ha sufrít, porque promeses li fa de que pronte se casará y qu' encara no ha cumplít. El pare diu a la chica que sobre ser tan bonica, tan simpática y bledana, el novio n' os vol casar y no es digne rechasar una dona valensiana. Ella, per la nit, en tino, li va dir a Constantino: «Nosotros cuant se casem? y el chic li va contestar: «Se deviem de casar, pero mira, no podem. Ya saps que me falta fer el meu dot casi sesen, muebles, no ne tinc ningún y un grapat de coses mes qu' es necesiten dines y qu' en tinc pocs ho saps tú. Y el chic li va contestar: «Se ténim que conformar hasta que embien els temps. Ya m' este desengañat, dius que me vols tant y quant y no me ho demostres chens. No penses aixó Pascuala; ya que la vida está mala debem d' obrar en gran tino. Pero tot son desengaña y ya festiche nou anys y aixó es serio, Constantino. Y qu' li ténim que fer? —Pues crec yo que lo primer que tu tens de procurar, es eino estar indies y adquirir lo més presis per a poder casarse. —Pero com tinc pocs dines... —Ya tornem a lo d' ades, eres home de poc pit. —M' estás ficant en apuros ¡si vólen cuarenta duros d' un somier y d' un lil! Si tú vols, el comparem y més muebles no tindrem. —Aixó es la dificultad? —Te pareix poc, Pascuala?

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.

—Yo mati a la meua dona y el chusgat m' ha absolt.
—Molt bé, pues vingasen en mi y el presentaré a la meua dona.



—Ya fa dies que no sé res de la meua dona.
—Dichó: voste ¡Yo si que sé de la meua!

—Aguardant una miqueta

que ya está solusionat. El meu lit es chicotet. Igual qu' el meu.

—Chustetet. Porque bon paper farán perqu' als dos els chuntarem y se pot dir que tindrem un lit presios y ben gran



—Som molt felisos; hem fundat un Institut de Belleza y guañem tots els diners que volem.



—[Som els mariners]



—Este pasaport es fals; así diu que vosté té els cabells negres y risats.
—Sí, señor; están damut de la taula...

Por el tele y por la radio

Servicio especial y antiespasmódico de LA CHALA

ATRACADORES RAROS

Han aparecido por ciertos puntos de l' Africa una cuadrilla de atracadores de lo más raro que se ha visto may en la vida. Se trata d' unos andeviados, que el que menos tiene sesenta años, que armados de revólveres atracan a los monos al clásico grito de: «¡La bolsa o la vida!» Se cree que los atracadores son locos que s' han escapao d' una gabiá.

Kakau

VAYA UN TIPO!

Una especie d' agüelo Cuc, que ha sido operado por el sélebre doctor Voronoff, aquel de las glándulas de mono, s' ha dejao de perseguir o las tobilleras, como tenia por costumbre, y ara no li gustan más que las monas.

Y ¡Clarol! todos los días s' emborracha!

¡Vaya un tipo!

Kakau

TIENE RASÓN

Una dama d' esta corte ha denunciado a un tal porque l' ha llamado *perdida*.

El hombre se justifica diciendo que dicha dama es una mujer muy perra y que hace la mida muy alegre.

Ella por su parte se defiende diciendo que pasa por todo lo qu' ell quiera desirle, menos eso de que es una *perdida*, porque justamente es una mujer que todo el que la busca la encuentra.

Parase qu' es ella la que tiene más razón que naide.

Kakau

ENCUENTRO INESPERAO

Se dise que una churra de servir había desedido dejar el servicio, por lo que ha salido en busca d' un cuarto pa vivir ella sola.

Y corretellando por las calles en busca del cuarto s' ha encontrado con un quinto qu' es primo terzero y se llama Segundo.

Y se han ido al sexto. Al sexto piso d' una casa; dise el primo terzero que se llama Segundo, que aquel sexto es un cuarto que li conviene a la prima del quinto.

Un embolique, vaya.

Kakau

UNA MUJER DESCONSOLADA

A una pobre mujer, viuda de su difunto esposo, li han robado la cómoda y la consola, por lo que la pobre s' ha quedao desacomodada y desconsolada.

¡Azahares de la vida de la viuda!

Kakau

CONSULTORI CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

Trenca tólines

Topa, cosecha y es chupla el dit

¿Qui inventá este refrá: «si a la serra vas lo que portes mincharás?»

Joaquín Ibáñez (Alcoy)

No se sap, pero l' oriche del refrá es el siguiente: Cuan Chesucrist anaba predicant la seua sabia doctrina per el mon, va asepar entre els seus discipuls a un chodio molt malintencionat, com son tots ells. Chesucrist ho sabia y el va atmitir per castigarlo.

Y fon que un día, al arribar a la falda d' un monte, digué Chesús:

—Cada ú agafe la seua pedra y em seguixca.

Tots agafaren una pedra y seguiren al Mestre monte amunt. Al chodio no li paregué masa be alló de anar costa amunt carregat, per lo que elichí una pedreta petita que se ficá en la bolchaca. Arribats que foren al cim, digué Chesús:

—Cada ú de lo que tinga minche.

Y convertíense les pedres en delicats minchars satisfieren l' apetit de tots, menos el del chodio que com elechí una pedreta tan menuda, així fon el minchar, pues tots el tingueren en la proporsió del tamañ de la pedra.

Un atre día ocurri exactament

lo mateix, y a la orde de Chesús de que cada ú agafara la seua pedra, el chodio no volgué quedarse curt y carregá en la més gran que va trobar y puchá duguentlo al muscle una montaña altísima.

Mig reventat arribá a lo més alt, y cuan confiat esperaba qu' el Mestre convertira les pedres en minchar, pa vengarse de l' ocurrit l' atra vegá, oixqué en gran estupefacción qu' el fill de Sen Chusep digué:

—Cada ú s' asente en la pedra que porta y escolte.

Y fon cuan predicá el sélebre sermó de la montaña.

Y castigá al chodio aixina.

Bixe es l' oriche del refrá que vosté interesa.

¿Qui fon el que inventá la frase «a ellos?»

Joaquín Segura (Elche)

Fon en una época en que la miseria había invadit el territorio del Sultán Ab-Uzar, en tals formes, que ni el sultán se podía vore lliare de l' familieta compañera inseparable de la miseria. Pareixia que tots tingueren roñal tal era els rascóns qu' es pegaben.

Un día el sultán feu una visita a ú dels pobles del seu sultanat, presisament ahon la miseria había fet més adeptes. Rascarse davant del

soberá, era incorrecte, per lo que tots s' aguantaben resistint més de lo que humanament podien. Pero aixina qu' el sultán, seguit del seu séquit, abandoná el poble, el emir chillá dirichintse als qu' estabien en la plaza y habíen estat en presència del sultán:

—¡A ellos!

Bueno, hagué qui se feu sanc.

¿Aixina com en el matrimoni, al marit se li diu el home, perqué a la muller no se liu la homa?

Joaquín Segura (Elche)

Sí, señor; sí que se li diu. Lo que pasa es que per corrupció del llenguache en la paraula *homa* la *h* l' ham convertit en *d*, y la *m* en *n*, quedant per lo tant en *dóna*, qu'es com li diem a la muller del marit.

¿Qui fon l' autor de la copla de la Dolores?

Joaquín Ibáñez (Alcoy)

Segóns Feliu y Codina un barber que fon novio d' ella y que li dién Melchor. Vosté no fasa cas. L' autor de la copla fon Apapasio Cabesoleta, vidrier d' ofisi y afisionat a chuar al gallet. Era natural de Falomaque (Zaragoza) y muigué sinse pagar tres duros que li debía al sacristá del poble.

A s ó, degudament interpretat, mos donará un titul d' un obra de Escalante sobre un asunt populárisim en Valencia.

El Sabio Carabasa

Solusió al pasat:

5 1 10 100 . 5 . 50 . . 10 1 .
V I X C A V A L E N C I A

Correu

T. S. (Madrid).—Anirá, un poquet modificat porque no hiá més remey.

P. de la P. (Barcelona).—Ho arreglarém y anirá... lo qu' es comprensible pera els valencians.

V. A.—Entra en turno.

R. E.—Anirá tot menos el cuento de la manilla.

E. G.—No pot anar.

M. S.—No encaixa en el carácter de LA CHALA.

Tari.—No tot podrá anar, pero algo anirá. El libret de que parla no l' ham resibit. En cuant a publicar debem avvertirle qu' esta Editorial, per ara, ha suspés la publicació de folletos.

Pepica la Fornera.—Te contestaré, salero.

F. S. M.—Bueno, pero procure que siguen cosas más orichinales.

M. L. B.—No fem lo dels cupóns presisament per benefisi dels preguntadors.

Feito (Carcaixent).—Com esta Casa no conta en l' actualitat ninguna publicació teatral, pot vosté dirichirse a *Teatro Valensiá*, carrer de Nador, núm. 9.

J. B.—Alsira.—No pot anar.

J. M. B.—Chorrisples queda molt agrait a vosté. El cuento no va. Bixos cuentos no poden anar.

¿Cuán se convenserán?

E. G.—Es molt llarc, y además nomena personaches que no deuen ser nomenats en estes cosas.

El Regular Fregall.—Va.

R. A.—Diu vosté:

Pero torero me dia y ella tenía raó...

Boeno, pues lo que seguix ya no es pot dir. Per lo tant, no va.

J. H.—No va, y com vosté vol quel li diga per qué, el complaix diguentli que porque hian versos llars y curts, y mescla d' una manera lamentable els asonants en els consonats.

E. B. C.—No arribá a hora. Nesesitem tindre els treballs molt de temps abans de l' actualitat pa sa publicació.

Fumeu paper Bambú



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inutilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los:

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRÉ

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, eistitis, aneisis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cáchets del Dr. Soivré. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones.

lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 ptas. caja

Impurezas de la sangre: Sífilis (avarosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, aené, urticaria, etc., enfermedades que fienn por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Soivré, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, restituyendo en breve tiempo todas las alteraciones, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 ptas. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Grageas potenciales del Dr. Soivré. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (vicios sin edad), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5'50 ptas. frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HHO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.—Móncada, 21-Barcelona

Venta en las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigidos y enviados 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a JUAN G. SOKATARG, farmacólogo, Montaña, 75 y Fomento 58, BARCELONA, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.